

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL

Lugar y fecha: Bogotá, 3 de julio del 2020.

Código: AT46RSAMO14

Nombre de quien testimonia: Andrea Ceballos.

Actividad que desempeña: Estudiante (19 años).

Entrada: Relaciones sociales.

Ítem: Amorosas 14.

Hola, me llamo Andrea Ceballos, tengo 19 años, soy estudiante de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas y autorizo mi voz para la realización de esta investigación. Bueno, nosotros nos conocimos [con mi pareja] a mediados del 2019 por medio de una amiga de la Universidad. [En] meses posteriores no hablamos mucho, la verdad. Hasta enero del 2020, donde empezamos a chatear con más frecuencia. Un día me invitó a tomar fotografías al centro de la ciudad y yo accedí porque ese tipo de planes me agradan bastante y porque tenía curiosidad. Yo quería también conocerlo, tertuliar. No quedarme con esa versión virtual y superficial que tenía de él en ese entonces. Desde ese día empezamos a salir más seguido, una o dos veces por semana, al mismo tiempo, él me confesó su interés en mí y yo en él y ese interés poco a poco se fue convirtiendo en un gusto recíproco. Entonces salíamos a Banderas, al centro de la ciudad, por los lados de Bosa centro, a varios lugares [...]. Antes de que comenzara la cuarentena nos vimos en el monumento de las banderas. Allí fue donde inició nuestra relación y cuando se estableció el simulacro y posterior[mente] la cuarentena. No nos vimos hasta el 12 de mayo. Duramos casi dos meses sin vernos, aproximadamente. Después del 12 también nos vimos, el 13 y después del 13 nos vimos el 11 de junio. Entonces, en ese lapso de tiempo donde no nos veíamos por situaciones obvias [...] chateamos a diario y hablábamos por teléfono durante dos horas aproximadamente [...]. Las llamadas por teléfono eran tres veces por semana aproximadamente. Es complejo porque nosotros no somos de esas típicas personas que tienen esa facilidad de establecer una relación a distancia. Sí somos más de presencialidad que [de] virtualidad, sabes [...]. Sí hemos tenido discusiones claramente, pero yo creo que esas discusiones son, o sea se originan por todo lo que está conllevando estar encerrados, estar confinados, el no poder salir, es una sensación muy dura. Porqué

nosotros solíamos salir bastante [...] y nos agrada, nos agrada muchísimo, muchísimo, salir. Por lo que había mencionado anteriormente de la presencialidad.

[De] alguna u otra forma estar confinados incrementa nuestras inseguridades, nuestra ansiedad, ¿no?, es un compendio de sensaciones negativas que realmente no nos favorece. Entonces [...] cuando discutimos más que todo por chat, no por teléfono, por chat, porque yo considero que el chat es un espacio que permite que los mensajes se tergiversen [...]y las discusiones las hemos mantenido más que todo ahí. Sin embargo, hemos tratado también de buscar la solución y escucharnos, buscar la solución desde las video-llamadas o desde las llamadas a pesar de que no nos sentimos cómodos relacionándonos al cien por ciento en este tipo de espacios virtuales [...]. A veces me pongo a pensar que quizá el estar distanciados nos hace [...], incrementa ese deseo de vernos. La verdad, nosotros no somos detallistas. Expresamos nuestro cariño y afecto por medio de caricias, besos, abrazos, etcétera. Durante las veces en las que nos hemos visto durante la cuarentena nos hemos encontrado en situaciones bastante incómodas, porque la misma nos condiciona de una manera impresionante. Entonces cuando nos veíamos, pues habían muchas personas, había multitudes de personas y a su vez [...]policías vigilando, supervisando, me sentía con mucha impotencia porque no podía ni siquiera tocarle el hombro sin que la gente me mirara raro y lo mismo pasaba con él si él quería poner mi brazo encima y no podía. Entonces [...] tratábamos de buscar espacios donde al menos podernos dar un pico. Quizá se pregunten, bueno, ¿por qué no se ven en sus casas y ya? [...]. La situación es la siguiente: tanto él como yo vivimos en entornos familiares un poco complicados, los miembros de las dos familias son exigentes en cuanto a quiénes entran en la casa, incluso quiénes entran en el conjunto. [...] Esas personas podría decirse que viven con un constante miedo a que llegue una persona externa de la familia y los puede llegar a contaminar.

Cuando se termine esta época de confinamiento espero que nuestra relación siga floreciendo de la mejor manera, que construyamos juntos. Que nos sigamos apoyando como siempre lo hemos hecho y vernos, vernos más seguido. Claramente. De hecho, tenemos una idea un poco lejana de viajar a El Espinal, Tolima y sería muy grandioso si se llegara a concretar.

Anexa: Audio Relaciones sociales – Amorosas 14. Entrada: Relaciones sociales. Impreso en Antología.

Código: AT46RSAMO14

Levantamiento: Ángela Orozco Moreno.

Revisión: Adrián Serna Dimas y Carlos Reina Rodríguez.

Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT46RSAMO14, 2 fls.

Entradas relacionadas: Confinamiento (Preventivo), Convivencia (Familiar), Cuidado (Personal Rutinas).